



#### 49.- LA MUJER ADULTERA\_

\_(Jn 8, 1-11)\_

**J**esús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo y todo el pueblo acudía a El y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La Ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras: tú, ¿qué dices? Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.



Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra. E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno tras otro, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó ¿Mujer, dónde están tus acusadores?, ¿ninguno te ha condenado? Ella contestó: Ninguno, Señor.

Jesús dijo: Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.



**E**l Responsable del Pequeño Grupo paró e indicó al equipo o patrulla: Creo que aquí podríamos hacer alto y acampar esta noche. ¿Que os parece? Consultaron el mapa, confirmaron con la brújula la dirección a seguir al día siguiente y decidieron acampar.

Cada cual de acuerdo con su responsabilidad concreta en la marcha, empezó a trabajar para adecuar el terreno, preparar la cena, montar la tienda y aprovisionar agua.

Una vez acabada la cena, el joven que dirigía el equipo o la patrulla pidió que todos se sentaran alrededor del fuego, pues la zona era peligrosa para encender fuego.

Comenzó la velada, con una puesta en común de las anécdotas de la marcha, continuando con el análisis de lo que quedaba por hacer.

Hablaron en un ambiente de amistad de diferentes temas, según cada uno iba sintiéndose cómodo para hablar de sus preocupaciones y metas personales.

No faltó por supuesto el cantar juntos e incluso a propuesta de uno de ellos intentaron crear una canción nueva.

Finalmente, antes de irse a dormir, y como una norma ya existente en ese pequeño grupo, siempre que salían de marcha, y con tradiciones que todos respetaban, leyeron el Evangelio.

El segundo responsable del equipo o patrulla, había preparado concienzudamente el tema, así que una vez terminada la lectura empezó su reflexión:

-Parece, ¿no es verdad?, que la oposición está entre la ley y la misericordia. En el fondo, la oposición se da entre la trampa y la verdad.

Jesús guarda un silencio elocuente y luminoso para desenmascarar la falsedad de una situación. Los otros, molestos, insisten y Jesús enseña entonces que nadie puede ser juez: "El que esté sin pecado que tire la primera piedra".

La luz y la verdad lo inundan todo. Los gritos, empujones y golpes del comienzo han sido ahogados por el silencio de la Verdad. Los acusadores se retiran confundidos.

La escena cambia. Frente a frente, Jesús y la mujer. Ahora si se oponen la ley y la misericordia. Pero Jesús no ha venido a juzgar ni a condenar.

Quien tiene verdadero poder y dominio puede y debe emplear la misericordia. Hacer justicia es saber aplicar la ley. Y el Dios justo quiere que los hombres se salven: "Tampoco yo te condeno, anda y en adelante no peques más".

Jesús empleando la misericordia, vence al pecado y nos muestra el rostro de Dios. La luz vence a las tinieblas.

Nosotros, juzgando y condenando, intensificamos el pecado del mundo, hundimos al indefenso y nos dividimos impidiendo la fraternidad entre los hombres.



*No has venido para juzgar, Dios  
sino para buscar lo que estaba perdido;  
para liberar a quien está aprisionado  
por la culpa y el temor,  
y para salvarnos  
cuando el corazón nos acusa.*

*Acéptanos como somos:  
con nuestro pasado de pecado,  
con el pecado del mundo,  
con nuestros pecados actuales.  
Tú eres mayor que nuestro corazón  
y que todos los pecados que hacemos.  
Tú eres el creador de un futuro nuevo,  
un Dios de amor hasta la eternidad.  
Acéptanos, Dios, como somos.*



## 50.- YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

. (Jn 8, 12-20)

**J**esús volvió a hablarles: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Le dijeron los fariseos: Tú das testimonio de ti mismo, tu testimonio no es válido. Jesús les contestó: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y adónde voy; en cambio, vosotros no sabéis de dónde vengo ni adónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; y, si juzgo yo, mi juicio es legítimo, porque no estoy yo solo, sino que estoy con el que me ha enviado, el Padre; y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos es válido. Yo doy testimonio de mí mismo, y además da testimonio de mí el que me envió, el Padre. Ellos le preguntaban: ¿Dónde está tu Padre? Jesús contestó: Ni me conocéis a mí ni a mi Padre: si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.

Jesús tuvo esta conversación junto al arca de las ofrendas, cuando enseñaba en el templo. Y nadie le echó mano, porque todavía no había llegado su hora.



**J**esús se define a sí mismo como Luz.

La luz ilumina las tinieblas, siembra la alegría; la luz es vida. Jesús es la alegría y la vida del mundo.



En el seguimiento de Jesús no puede haber tristezas, ni titubeos porque El no sólo alumbra, sino que es la misma luz... pero esta luz tan potente, tan clara para los ojos limpios deja de alumbrar para los que cierran voluntariamente los ojos.

Ved los fariseos, que están ante la luz y se quedan sin ella; es su endurecimiento de corazón el que lo impide: este es "el pecado contra el Espíritu Santo". Tienen ante sí la Fuerza, la Energía, la Luz increada y encerrados en sí mismos se sumergen en las tinieblas.

Tú Scout, sin embargo, ten la fuerza, la valentía, la generosidad de mirar de frente la Luz.

Deja, que Ella ilumine el desarrollo de tus años jóvenes, tu lucha decidida por obtener una personalidad madura, tus años de servicio a los demás a través del estudio, del civismo, de la alegría, del respeto a la dignidad de los demás y de la preocupación por el desarrollo personal.

Que Ella sea en ti la única Verdad y que lucharás por fortalecer tu capacidad de decir NO y no dejarte llevar por amigos que no lo son, ni por atractivos, que aunque te deslumbren, a la larga, sólo te proporcionarán amargura.

Scout, tú que lleno de vigor vas por los caminos, trepas por las montañas, haces rapeles, bajas cañones y haces raids en canoa, caballo o bici déjate iluminar por las palabras de Vida de Jesús; sólo ellas son capaces de transformar el mundo:

*¿-"Venid a mí los que estáis agobiados bajo una carga pesada: yo os aliviaré" (Mt. 11, 28).*

*¿-"Pasarán la tierra y el cielo, pero mis palabras no pasarán" (Mt. 24, 35).*

*¿-"Los que en El crean no perecerán, sino tendrán vida eterna" (Jn. 3, 15).*

*¿-"El que escucha mi Palabra y cree en Quien me envió, tiene vida eterna" (Jn. 5, 36).*

*¿"La verdad os hará libres" (Jn. 8, 29).*

*¿"Yo he venido para que los hombres tengan vida, y la tengan en toda su plenitud"(Jn. 10, 10).*

*¿"Yo soy la Resurrección y la Vida" (Jn. 11, 30).*

*¿"Quien me ama, escucha lo que yo digo: y mi Padre lo amará y vendremos a él, y estableceremos nuestra morada en él ( Jn. 14, 23).*

*¿"De por sí el sarmiento no puede dar fruto, si no está unido a la vid: igual vosotros si no permanecéis unidos a mí" (Jn. 15, 5).*



Creo.  
Salto de júbilo,  
porque Tú solo llenas  
este gratuito hueco de existencia.  
Tú sólo tienes  
la palabra que en silencio  
me convence.  
Tú sólo llegas  
cuando todo, todo, todo  
ya se ha ido.  
Creo.  
Creo y me entrego,  
me hundo,  
vuelo,  
y me quedo sin aire,  
sin vida,  
sin mí mismo dentro.  
Y esto es la fe.  
Y lo demás...  
silencio.



#### 51.- DIVINIDAD DE JESÚS.

(Jn 10, 22-39)

**S**e celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación del Templo. Era invierno, y Jesús se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón. Los judíos, rodeándolo, le preguntaban: ¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo francamente.



Jesús les respondió: Os lo he dicho y no creéis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, esas dan testimonio de mí. Pero vosotros no creéis, porque no sois ovejas mías. Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno.

Los judíos agarraron piedras para apedrearlo. El les replicó: Os he hecho muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?

Los judíos le contestaron: No te apedreamos por una obra buena, sino por una blasfemia: porque tú, siendo un hombre, te haces Dios.

Jesús les replicó: ¿No está escrito en vuestra Ley: yo os digo: sois dioses? Si la Escritura llama dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y no puede fallar la Escritura), a quien el Padre consagró y envió al mundo, ¿decís vosotros que blasfema porque dice que es hijo de Dios? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis, pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que comprendáis y sepáis que el Padre está en mí y yo en el Padre.

Intentaron de nuevo detenerlo, pero se les escabulló de las manos.



**J**esús igual al Padre; sus palabras, como habréis podido observar, han dividido. Pero todos coinciden en que su persona, se acepte o se rechace, llama poderosamente la atención.

Ahora quieren que se defina claramente: "¿Eres tú el Cristo?"

Jesús les responde echándoles en cara su pecado. Se resisten a creer en El y a aceptar la luz. Mis obras acreditan que yo soy el Cristo, que vengo del Padre. Más aún, os lo digo claramente: Yo y el Padre somos uno.

Amigos Scouts, decimos que somos cristianos, pero no siempre actuamos como tales; no vivimos lo que decimos creer: "El Scout está orgulloso de su Fe y a ella somete su vida".

¿Sabéis por qué actuamos así? Porque no hemos interiorizado de verdad, la decisión de someter nuestra vida a nuestra Fe, que es creer en Jesús, igual al Padre y, por lo tanto, Dios.

¿Quién que no fuera el Hombre-Dios, habría osado decir cosas como las que siguen?



*¿-"El Padre ya no juzga a nadie: todo el poder de juzgar lo ha dado al Hijo" (Jn 5, 22).*

*¿- "La Obra de Dios es ésta: que creáis en Aquel a quien El envió" (Jn 6,29)*

*¿- "Os aseguro con la mayor solemnidad: si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros" Jn 6, 53).*

*¿- "Aquel que se alimenta de mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día (Jn 6, 53).*

*¿- "No me conocéis. Si me conocierais a mí también, a mi Padre conoceríais" (Jn 6, 53).*

*¿- "Nadie me arrebató mi vida; soy Yo quien la entrego; tengo poder para rendirla y tengo poder para recuperarla" (Jn 10, 18).*

*¿- "Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida. Nadie llega al Padre sino medio de mí" (Jn 14, 6).*

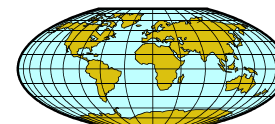
*¿- "Quien en Mí permanece, y yo en él, ése da el fruto abundante; porque sin Mí no podéis hacer nada" (Jn 15, 4).*



*¡Cuánto tiempo buscándote ya I leva  
por allá afuera errante ésta mi piel!  
¡Oh, qué tarde Te amé,  
Belleza siempre antigua y siempre nueva!*

*Por fuera te busqué.  
Belleza, mas ¡he aquí  
que estabas, tiempo ya, dentro de mí!*

*Hambriento de hermosura,  
con alma monstruosa,  
me paraba en beldad de creatura,  
y olvidaba al Autor de cada cosa.*



*Las cosas mismas que tu mano hiciera  
aislábanme de Ti, como barrera:  
¡de Ti, Bien soberano,  
cuando el ser deben ellas a tu mano!...*

*Oh Amor, que, al siempre arder, siempre nos amas,  
oh Amor, que nunca apagas esas llamas,  
¡consúmeme! es mi ruego:  
¡oh Amor, mi Dios!, enciéndeme en tu fuego."*

(Confess. X, XXVII, 38)

*"¿Eres mi Dios?", le pregunté a la tierra.  
"Dímelo, tierra; di."  
"No lo soy, Agustín: tu mente yerra:  
ni yo ni nada de lo que hay en mí"...*

*"Decidme, estrellas, cielo, sol y luna:  
decidme: ¿sois vosotros ese Dios?"  
Y el Universo respondiome a una:  
"¡Busca más alto!, QUAERE SUPER NOS!"...*

*"Para Ti, Dios, nos has hecho,  
y, en eterno frenesí,  
no hallará paz nuestro pecho  
mientras no descansen en Ti"...*

(Confess. VI, X)"Perlas Antiguas"  
Central Catequística Salesiana